



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/44/953 ✓
S/21342
4 de junio de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo cuarto período de sesiones
Tema 47 del programa
CUESTION DE CHIPRE

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo quinto año

Carta de fecha 1° de junio de 1990 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de hacer referencia a la intervención formulada por la delegación de Turquía en el debate de la Segunda Comisión (Social) del Consejo Económico y Social el 17 de mayo de 1990, en relación con el tema 3 del programa (relativo a cuestiones de derechos humanos). En esa intervención, mi delegación aludió a la declaración formulada por el representante de los grecochipriotas y declaró que el representante de la República Turca de Chipre Septentrional tal vez quisiera responder a esa declaración.

He recibido ahora dicha respuesta del Excelentísimo Sr. Özer Koray, representante de la República Turca de Chipre Septentrional (véase anexo) y le agradeceré que tenga a bien distribuirla como documento del cuadragésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General en relación con el tema 47, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mustafa AKSIN
Embajador
Representante Permanente

Anexo

**CARTA DE FECHA 1° DE JUNIO DE 1990 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL SR. ÖZER KORAY**

He recibido instrucciones de mi Gobierno para responder a la declaración formulada por el representante grecochipriota ante la Segunda Comisión (Social) del Consejo Económico y Social, en relación con el tema 3 del programa, a fin de aclarar la situación.

Durante todas las deliberaciones de la Comisión, y en todos los demás foros internacionales en que la República Turca de Chipre Septentrional no está representada, el lado grecochipriota, bajo el título usurpado del ya hace tiempo desaparecido "Gobierno de Chipre", ha repetido sus afirmaciones carentes de fundamento y sus distorsiones de los hechos en relación con la situación de derechos humanos imperante en Chipre. La tergiversación por parte del representante grecochipriota y sus acusaciones sin fundamento contra el lado turcochipriota no pueden ocultar el historial de los crímenes del Gobierno grecochipriota entre 1963 y 1974. Ninguna declaración piadosa podrá disculpar a los dirigentes grecochipriotas de la grave responsabilidad que les incumbe por el asesinato de centenares de turcochipriotas indefensos, el desarraigo de miles de turcochipriotas de sus hogares y la destrucción del Estado de participación de ambas comunidades mediante la fuerza de las armas, en nombre de la Enosis (la unión de Chipre con Grecia).

En diciembre de 1963, los grecochipriotas movilizaron sus fuerzas para llevar a cabo una insidiosa maniobra, conocida como el Plan Akritas, para el total exterminio de la población turcochipriota de la isla. Se persiguió y capturó a los turcochipriotas en sus propias tierras, se los secuestró de las carreteras y aun de las camas de los hospitales, y nunca se los volvió a ver. Se lanzaron asaltos contra aldeas turcochipriotas y se quemaron éstas. En algunas aldeas, se realizaron matanzas de la totalidad de la población y se utilizaron topadoras para excavar fosas comunes. Como resultado de ello el pueblo turcochipriota fue arrojado a enclaves donde tenía que vivir en un verdadero "estado de sitio", como lo describiera el entonces Secretario General en su informe del 10 de septiembre de 1964 (S/5950), presentado al Consejo de Seguridad. Entre 1963 y 1974, el lado grecochipriota, en su acerbido intento de unir Chipre con Grecia, mancilló todos los derechos humanos del pueblo turcochipriota.

Los antecedentes históricos de Chipre están llenos de ejemplos de crímenes y atrocidades perpetradas por el Gobierno grecochipriota entre 1963 y 1974. El profundo sufrimiento impuesto al pueblo turcochipriota está bien documentado en los informes de los Secretarios Generales de ese período y no requiere ulterior comentario.

La opresión y discriminación contra los turcochipriotas continuó hasta julio de 1974, cuando los grecochipriotas, en colaboración con el Gobierno de Grecia, prepararon un golpe de estado en Chipre para formalizar la anexión de la isla a

Grecia. Miles de chipriotas, tanto griegos como turcos, murieron durante los disturbios que siguieron a este golpe. El peligro inmediato que se planteaba al pueblo turcochipriota se convirtió en intolerable y el Gobierno turco se vio obligado a intervenir en Chipre para proteger las vidas de los turcochipriotas. Esta intervención militar fue realizada de conformidad con el artículo 4 del Tratado de Garantía de 1960. El representante grecochipriota trató de describir esta intervención justificada como una "invasión" u "ocupación", lo cual no guarda relación alguna con la realidad.

La intervención de Turquía en Chipre salvó a los turcochipriotas de la aniquilación; puso fin a un decenio de violaciones sistemáticas de los derechos humanos perpetrados por los grecochipriotas; y eliminó una fuente muy grave de tensiones e inestabilidad en el Mediterráneo oriental. También mantuvo la independencia de Chipre, al evitar la anexión de la isla por Grecia. Esto no era una "invasión", sino una operación de paz que proporcionó la seguridad a los turcochipriotas de que conservarían su vida, y que trajo la paz y la tranquilidad a la isla. Otro subproducto de esta intervención fue la restauración de la democracia en Grecia.

Tras un acuerdo para el intercambio voluntario de poblaciones, celebrado entre ambas partes en Viena el 2 de agosto de 1975, el pueblo turcochipriota se trasladó al norte de la isla, por motivos de seguridad, y los grecochipriotas se dirigieron hacia el sur. Este acuerdo se cumplió bajo el patrocinio y la supervisión de las Naciones Unidas. La transferencia de poblaciones se realizó en forma voluntaria. No hubo ningún desplazamiento forzado de las poblaciones, contrariamente a lo afirmado por el lado grecochipriota. Por consiguiente, la cuestión de los "refugiados", como dice el representante grecochipriota, es una cuestión inexistente, que está siendo explotada por los grecochipriotas para engañar a los que no están familiarizados con la reciente historia de Chipre.

En este sentido quisiera también aclarar que los grecochipriotas que han decidido permanecer en el territorio de la República Turca de Chipre Septentrional después de 1974 gozan de todas las libertades y derechos humanos y pueden trasladarse libremente al sur o cualquier parte según su voluntad. Contrariamente a lo afirmado por el representante grecochipriota, no tenemos "personas en enclaves" en la República Turca de Chipre Septentrional. Los informes periódicos del Secretario General revelan que todo traslado de grecochipriotas hacia el sur se realiza respetando la libre voluntad de la persona. Los informes de las Naciones Unidas, y de otras fuentes, demuestran que los grecochipriotas que viven en la República Turca de Chipre Septentrional gozan de todos los derechos humanos básicos.

El representante grecochipriota también ha planteado la cuestión falsa de los "colonos de Turquía". Quisiera aclarar brevemente los hechos a este respecto. Para empezar, la afirmación de que "el ingreso de colonos" es una medida tomada para alterar la estructura demográfica de la isla, carece de fundamento.

Una y otra vez hemos declarado que nuestras políticas en materia de inmigración, y los procedimientos de entrada y salida de turistas, son cuestiones

que atañen a la exclusiva competencia y jurisdicción del Gobierno de la República Turca de Chipre Septentrional. Resulta natural que, al igual que otros países, la República Turca de Chipre Septentrional controle la entrada y salida de mano de obra de conformidad con sus necesidades económicas.

Los grecochipriotas son las últimas personas autorizadas a quejarse del "cambio de la estructura demográfica de la isla", puesto que han sido los que iniciaron esas políticas a fin de "helenizar" la isla. No hemos olvidado la manera en que, cuando los turcochipriotas se vieron obligados a vivir en enclaves, antes de 1974, cuando se impusieron estrictas restricciones a su libertad de movimiento, el Gobierno grecochipriota alentó constantemente a los turcochipriotas a que abandonaran la isla. Una vez que habían partido, estos turcochipriotas no podían regresar a su tierra natal. El párrafo 108 del informe del Secretario General del 13 de junio de 1967 (S/7969) dice lo siguiente: "El Gobierno no pone obstáculos a los chipriotasturcos que desean abandonar la isla, pero existe una prohibición permanente para el regreso de estudiantes chipriotasturcos procedentes de Turquía ...". En el mismo párrafo se afirma que: "Todo joven chipriotaturco que vaya a Turquía deberá resignarse a un período indefinido de alejamiento de su patria". Mediante estos crueles métodos, los grecochipriotas pusieron en práctica sus planes de cambiar la estructura demográfica de la isla, bajo la cortina de humo de "consideraciones de seguridad".

El representante grecochipriota también planteó la cuestión de las personas desaparecidas. Esta cuestión en particular, exclusivamente de índole humanitaria, está siendo cínicamente avivada por el lado grecochipriota para fines de propaganda política. En lugar de permitir que el Comité sobre Personas Desaparecidas en Chipre cumpla con las funciones humanitarias que le corresponden de conformidad con su mandato, el lado grecochipriota prefiere explotar descaradamente esta cuestión, aun a riesgo de causar angustia a su propia gente. También trata de presentarlo a la comunidad mundial como si fuera un problema completamente grecochipriota, cuando en realidad el problema de las personas desaparecidas ha atormentado al pueblo turcochipriota desde la gran matanza en toda la isla que realizaron elementos armados grecochipriotas a partir de diciembre de 1963.

En vista de lo mencionado, resulta evidente que el lado grecochipriota no puede dar lecciones a nadie en materia de derechos humanos. Es una hipocresía del representante de la administración grecochipriota el tratar de hacer pasar a su régimen ilegal como la única entidad legítima capaz de representar a la isla en su totalidad, cuando no escatima esfuerzos por socavar los legítimos derechos y las libertades personales del pueblo turcochipriota, en una grosera distorsión de la realidad histórica y actual de Chipre. Por cierto no se hace mención del hecho de que fue su administración la que avasalló los derechos humanos básicos más elementales del pueblo turcochipriota. Fueron los grecochipriotas quienes violaron los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y el imperio del derecho internacional al librar una guerra de terrorismo y hostigamiento contra el pueblo turcochipriota.

Desde 1974, el pueblo turcochipriota ha estado gozando de sus derechos humanos, libre de la dominación grecochipriota. El pueblo turcochipriota ha creado su propio Estado con un Gobierno elegido en forma democrática. Toda autoridad y soberanía compete al Parlamento de la República Turca de Chipre Septentrional, que representa la voluntad del pueblo turcochipriota.

Las recientes elecciones celebradas en la República Turca de Chipre Septentrional han confirmado la determinación y la voluntad del pueblo turcochipriota de permanecer libre, afianzar los principios de la democracia, conservar su identidad nacional y proteger la soberanía e integridad territorial de su patria, la República Turca de Chipre Septentrional. El lado grecochipriota tendrá que aceptar esta realidad y aprender a respetar los legítimos derechos de los turcochipriotas, de conformidad con la resolución 649 (1990) del Consejo de Seguridad.
